

Premio “Aportes al Mejoramiento de la Calidad de Vida” Categoría Organismo Público: Clínica de Sida, Hospital México

Recibimos con profundo beneplácito este reconocimiento de la Defensoría de los Habitantes y su Comité Organizador porque encierra una amalgama de significados para todos los miembros de la Clínica para la Atención Integral del Paciente VIH/Sida del Hospital México.

Recordamos la etapa previa a la terapia antiviral, en la que quedaron en el camino gran cantidad de pacientes, muchos de ellos absolutamente conscientes de su condición terminal, quienes muy jóvenes vieron frustradas sus expectativas personales y familiares y tuvieron que asumir el dolor no sólo por la muerte inminente, sino además por la vergüenza, el estigma y el desprecio de que fueron objeto. A todos ellos nuestro homenaje en este día y el remordimiento por nuestra persistente incompreensión, cuando quizás necesitaron más de nuestro afecto que de nuestro conocimiento.

Es muy importante para nosotros el hecho de que hayan sido los pacientes, por medio de la Asociación de Pacientes Viviendo con el VIH, quienes nos hayan presentado para concursar por este premio y por supuesto que nos compromete a redoblar esfuerzos para mejorar cada vez más nuestra entrega. Somos conscientes de que en situaciones tan complejas, nada de lo que hagamos será suficiente. Creemos haber realizado las cosas bien y sin embargo con innumerales errores. El sentido de nuestra existencia como Clínica son los pacientes y sinceramente los invito a que así como hoy nos premian, mañana, si no cumplimos, nos lo señalen.

En esta empresa ni llegamos de primeros, ni nos encontramos solos. Queremos hacer un reconocimiento a las organizaciones no gubernamentales quienes desde hace muchos años, con gran valentía dieron una lucha frontal, abriendo la brecha por un trato más humanitario a los enfermos de Sida, cuando la sociedad entera los apartaba, les temía, los condenaba y los humillaba. Igualmente va también nuestro homenaje a muchos compañeros que desde otros hospitales están entregados a esta misma tarea, así como al personal que en el Hospital México nos apoya desde otros Servicios.

Este premio adquiere una gran trascendencia, porque rescata la problemática del Sida, en beneficio de los pacientes, de la condición segregada en la que se le ha mantenido sumida. Galardonar a aquellos que laboramos por el mejoramiento de la calidad de vida de estos pacientes, hace muy poco tiempo hubiera sido inimaginable. Se vuelve imperativo, transformar las categorías que se manejan alrededor de esta enfermedad: el prejuicio, el miedo, el tabú, deben poco a poco ir abriéndole el camino a la solidaridad, el afecto y el conocimiento. Se debe consolidar el respeto a la condición del enfermo de Sida, independientemente de las razones sociales o económicas, o a las actitudes sexuales que eventualmente predispongan a la enfermedad. Este premio contribuye de manera importante a facilitar el abordaje del Sida, sin provocar vergüenza o estupor en aquellas personas o autoridades, que por distintos motivos tengan que referirse a ella. Mientras esto no ocurra, no seremos capaces en nuestro país de contar por ejemplo, con una verdadera campaña de prevención en Sida.

Quedan muchas cosas por hacer y otras tantas por denunciar, como por ejemplo, el despido ilegal de trabajadores en algunas empresas privadas e instituciones públicas, cuando se descubre que son portadores del virus o de la enfermedad y quienes por su misma condición de enfermo estigmatizado, se sienten inhibidos de interponer la denuncia correspondiente.

Nos parece que a este país no le ha gustado reconocer, que sus jóvenes tienen Sida, que en todos sus estratos sociales y dentro de las más diversas ocupaciones y profesiones, hay personas que tienen relaciones sexuales con personas de su mismo sexo y que mientras esta realidad no sea admitida, asumida y tolerada, no seremos capaces de enfrentar la enfermedad en sus mismas raíces. Hay que hablar de sexo, hay que hablar de homosexualismo, bisexualismo, promiscuidad y preservativo, si no queremos lamentarnos dentro de unos años de los estragos de una endemoepidemia incontrolable. Hay países en Africa, en que más del 50% de su población adulta es seropositiva por el VIH, los cuales aún teniendo a su disposición el tratamiento antiretroviral no estarían en la posibilidad de resolver el problema a muchas generaciones plazo. El asunto es demasiado serio como para permitirnos omisiones. El Sida no se puede quedar debajo de las cobijas.

Un aspecto que nos llena de satisfacción es el de que se nos haya otorgado el premio en nuestra condición de organización que trabaja desde hace varios años en equipo, con todas las dificultades que esta forma de abordaje significa en un ambiente en el que se estimula el individualismo. Nosotros hemos llegado al convencimiento de que nuestros logros sólo han sido posibles en la medida en que el trabajo se desarrolló desde una perspectiva interdisciplinaria, y recomendamos vehementemente esta metodología para que se extienda a otras áreas del quehacer institucional.

Es igualmente importante señalar que el premio se le asigna a un equipo que trabaja en una institución que ha sido en los últimos años muy criticada a través de una campaña sistemática, a veces con buenas y otras veces no tan sanas intenciones. Nosotros pensamos que el sistema de seguridad social, en el cual hemos construido este premio, es insustituible como forma de entrega de la salud a sus habitantes, y nos sentimos muy estimulados a seguir creando sobre los pasos que dejaron claramente establecidos nuestros maestros, alguno de ellos quizás sentado hoy aquí entre nosotros. Creemos en la Seguridad Social y propugnamos que extraordinarios logros se pueden alcanzar imbuidos de los principios de solidaridad y equidad, entre otros que la inspiran.

Queda mucho por hacer, esta estatuilla nos estará recordando que el trabajo que hemos realizado no ha sido en vano y que el esfuerzo es reconocido por instituciones del prestigio de las que ustedes representan. La vela está encendida.

Muchas gracias!

Ignacio Salom Echeverría
Clínica de Sida, Hospital México